

**AUTORIDAD NACIONAL DEL AMBIENTE
RESOLUCION Nº AG-0222-2002
(De 15 de mayo de 2002)**

“Por medio de la cual se dictan los requisitos para el establecimiento de zoocriaderos y viveros de especies silvestres nativas para Grupos Comunitarios de escasos recursos y se dictan medidas de control relacionadas”

El Administrador General de la Autoridad Nacional del Ambiente, en uso de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO:

Que el Artículo 5 de la Ley No. 41 de 1 de julio de 1998, “General de Ambiente de la República de Panamá”, establece que la Autoridad Nacional del Ambiente es la entidad autónoma rectora del Estado, en materia de recursos naturales y del ambiente para asegurar el cumplimiento y aplicación de las leyes, los reglamentos y la política nacional del ambiente.

Que de acuerdo al Artículo 7 de la Ley precitada, entre las atribuciones de la Autoridad Nacional del Ambiente se encuentra la emisión de resoluciones y normas técnicas y administrativas para la ejecución de la política nacional del ambiente y de los recursos naturales renovables, vigilando la ejecución de manera que se prevenga la degradación ambiental.

Que la Ley No. 24 de 7 de junio de 1995, “Por la cual se establece la legislación de Vida Silvestre en la República de Panamá y se dictan otras disposiciones”, le es complementaria a la Ley No 41 de 1 de julio de 1998.

Que el Artículo 33 de la Ley No.24 de 1995, establece que “para garantizar la conservación de la vida silvestre se fomentará el uso sustentable de sus productos y sub-producto, partes y derivados a través de los mecanismos de conservación ex-situ e in-situ”.

Que el Artículo 35 de la Ley No. 24 de 1995, la Autoridad Nacional del Ambiente creará registro para cada uno de los mecanismos in -situ e in-situ.

Que debido al creciente interés de los Grupos Comunitarios, en establecer la cría de animales silvestres y viveros, es necesario establecer las reglamentaciones para que dicha actividad se desarrolle con fines de conservación, mantenimiento de habitats, uso sostenible y bajo la autorización, asesoría y supervisión de la Autoridad Nacional del Ambiente.

RESUELVE:

PRIMERO: Establecer los requisitos para los zoocriaderos y viveros de tipo comunitario con fines de conservación, educación, turísticos, consumo familiar y/o comerciales:

1. Solicitud en papel simple ante la Dirección Nacional de Patrimonio Natural, donde consten las generales del peticionario.
2. Croquis de la ubicación del proyecto.
3. Plan de Manejo en el cual se establezca los antecedentes, objetivos, justificación, métodos de manejo y proyecciones.
4. Paz y Salvo de la Autoridad Nacional del Ambiente.
5. Estudio de Impacto Ambiental, para el caso de nuevos proyectos.

Se incluye la posibilidad de trabajar con métodos de cría semi-abierto y abierto, cuya designación se hará tomando en consideración a la especie silvestre de interés, su manejo y su conservación, previa evaluación y autorización de la Dirección Nacional de Patrimonio Natural.

SEGUNDO: El Grupo Comunitario deberá cumplir con los siguientes requisitos técnicos:

1. Establecimiento un sistema de marcado dependiendo de la especie, el cual será evaluado y autorizado por la Autoridad Nacional del Ambiente.
2. El titular del proyecto deberá presentar un informe cada seis (6) meses a la Administración Regional respectiva, y una fotocopia del mismo será enviada a la Dirección de Patrimonio Natural de la Autoridad Nacional del Ambiente. En este informe se debe detallar todas las actividades del criadero o vivero, incluyendo:
 - Cantidad de individuos con la numeración correspondiente de acuerdo al sistema de identificación (marcado) adoptado.
 - Zona de procedencia de cada grupo o individuo (corregimiento y distrito) anotada al momento de la captura para formar la población parental, previa autorización de la Autoridad Nacional del Ambiente.
 - Mantener un registro de hembras en estado de gestación por mes, indicando el número de código del animal.
 - De cada hembra debidamente identificada, se debe registrar el número de nacimientos y de muertes por cada ciclo reproductivo.
 - En la población adulta, llevar un registro mensual de la mortalidad, enfermedades e individuos perdidos o trasladados.
 - Presentar detalles sobre las causas de muerte, animales perdidos, traslados, etc.
 - Registro de natalidad y mortalidad entre la población total, anualmente.
 - En el caso de los viveros se debe registrar la cantidad de plantas hijas, según tipo de propagación.
 - Cualquier otra especificación que en su momento determine la Autoridad Nacional del Ambiental.

TERCERO: El Grupo Comunitario, dueño del zoocriadero o vivero, deberá permitir la entrada de los funcionarios de la Autoridad Nacional del Ambiente al proyecto para realizar visitas de control e inspección, cuando ésta lo estime conveniente.

CUARTO: El zoocriadero o vivero debe cumplir dos etapas debidamente autorizadas mediante resolución, la experimental y la comercial y el tiempo de duración de cada una de ellas será variable

dependiendo de la especie de interés. Una vez concluía la etapa experimental, se haya demostrado la factibilidad del criadero, basada en el manejo adecuado de la especie y se haya obtenido al menos la primera generación, el Grupo Comunitario deberá solicitar la autorización para la comercialización de la misma. Dicha autorización la concederá la Autoridad Nacional del Ambiente mediante Resolución motivada.

QUINTO: La comercialización sólo se permitirá con productos obtenidos en cautiverio, y siempre y cuando cumpla con lo siguiente:

1. Presentar la solicitud de permiso de comercialización, en la cual se señale la cantidad de individuos destinados al comercio con su numeración individual.
2. Solicitar permiso para el traslado de los animales.
3. Devolver anualmente a la Autoridad Nacional del Ambiente el 10% de los pies de cría inicial, en caso de ser obtenidos del medio silvestre, una vez que se inicie el aprovechamiento.
4. A partir del primer aprovechamiento, se entregará a la Autoridad Nacional del Ambiente hasta un 5% de los animales nacidos durante el año, en el caso de que los parentales hayan sido obtenidos del medio silvestre o de otros zoocriaderos, con la finalidad de ponerlos a disposición para futuros programas de extensión (nuevos zoocriaderos) o para su liberación al medio silvestre.

SEXTO: Queda prohibido:

1. Comercializar el pie de cría otorgado por el Estado, así como productos y subproductos obtenidos ilegalmente en el criadero.
2. La obtención de especímenes del medio silvestre, sin previa autorización de la Autoridad Nacional del Ambiente.

SEPTIMO: Durante cualquier etapa del proyecto, en caso que se necesite hacer alguna colecta de especímenes, del medio silvestre, la Comunidad presentará solicitud escrita ante la Dirección Nacional de Patrimonio Natural, indicando los sitios de donde se pretende coleccionar los individuos, la cantidad, y el nombre y generales de los recolectores. Si el pie de cría se obtiene de otros zoocriaderos o viveros, previamente establecidos y registrados en la Autoridad

Nacional del Ambiente, éste dato deberá comunicarse mediante nota escrita, para su debida comprobación.

OCTAVO: Una vez otorgada la autorización, el peticionario quedará plenamente comprometido con las condiciones establecidas, y esta Institución podrá cancelar dicha autorización y sancionar de acuerdo a lo establecido en la Ley, cuando se compruebe:

1. Que no se han seguido los lineamientos del Plan de Manejo aprobado, después de dos (2) llamados de atención.
2. Que no mantiene medidas de salubridad y seguridad adecuadas.
3. Que se compruebe la participación en el tráfico ilegal de especies, productos, sub-producto, o partes de animales o plantas silvestres.
4. Incumplimiento de mala fe de las cláusulas y condiciones establecidas en al Resolución de autorización.

NOVENO: En el caso de que la Autoridad Nacional del Ambiente cancele un proyecto, todos los animales o plantas que se encuentren en el establecimiento pasarán a disposición de la Institución, quien determinará el destino de los mismos.

DECIMO: Esta Resolución será efectiva a partir de su publicación en la Gaceta Oficial.

DERECHO: Ley No. 41 de 1 de julio de 1998.
Ley No. 24 de 7 de junio de 1995.

Dada en la ciudad de Panamá a los quince días del mes de mayo del dos mil dos (2002)

NOTIFÍQUESE, PUBLÍQUESE Y CÚMPLASE

RICARDO R. ANGUIZOLA M.
Administrador General